



La Prostitución

Parte 1

Mi Amo Divino me había ordenado de prostituirme como parte de mis pruebas para volver con él, como esclava 100%. La verdad estaba muy asustada cuando me lo comentó, la primera vez

“No te preocupes, sira, estaré contigo muy cerca, o estaré en un sitio seguro donde me puedes localizar”

Eso me tranquilizaba. Lo quería hacer; obedecerle como siempre y en el fondo si que me daba mucho morbo hacerlo.

Llego el momento

“Quiero que lo hagas antes de tu próxima visita a la casa de tu Amo y traes el dinero en la boca ante mi”

Le pregunté como lo deseaba.....

“Tu precio será 125 euros por 2 horas o 150, 3 horas. Tendrás tus límites; no escat, agujas, sodomización, y sexo seguro”

Ya estaba asustada de nuevo; ¿cómo iba a hacerlo? Me preguntaba. Intenté sonsacar más información de Mi Amo Divino, como quería que lo hiciera?.

“Me da igual; es tu problema, además si no lo haces y no traes el dinero de tu trabajo en tu sucia boca, no hace falta que vengas el jueves y ya te diré cuando vendrás; o en septiembre....o octubre..”

No sabía que contestarle

“¿Puedo suplicar poder pensar como hacerlo, por favor, Mi Amo Divino?”

“¿Qué tienes tu que pensar? Las esclavas no piensan”

“Me refiero sobre mi seguridad y la de mi gente”

“Solo te digo, si no tienes el dinero, no hace falta que vengas. Hasta mañana”

Y cerró el chat. Estaba muy asustada. No sabía que hacer. Le quería obedecer, como nunca y pasar mi prueba, pero me preguntaba, ¿de verdad realmente vale la pena arriesgarse por eso?

Lo quería hacer, para demostrarle que era buena esclava; Lo merecía y yo siempre tenía que poner un “pero”.....y tomé la decisión....

Entré en el chat como esclava y pedí en el general que buscaba cliente que mi Amo quería prostituirme por dinero. Me entraron muchos como siempre pero nadie en serio. Me decían de todo, nada bonito y me sentía fatal. Entró uno, parecía simpático. Estaba interesado, o esto lo pensaba..... hasta que le dije el precio

“Tu Amo esta loco, nadie pide estos precios por una esclava aficionada. Además, ¿como voy a saber si todo eso no es coña y que eres un tío?”

Tenía razón, no tenía pruebas que hablaba en serio; esto no lo había pensado. ¿Le doy mi número? No, no me dejaba Mi Dueño. ¿Nos vemos por webcam? Tampoco me dejaba. No había mucho tiempo para conocerse antes, tampoco para saber como era él de verdad; ¡también me lo jugaba si era un loco o un psicópata!

Estaba desesperada sin saber que hacer. ¿Alguien conocido? No, Mi Amo Divino no le gustaría. Quería demostrarle; que era buena esclava y era parte de mi prueba que quería pasar. También, el no poder ver a Mi Dueño, era un castigo muy fuerte.

Ya.....ya se.....Tengo que hacerlo.....

Parte 2

El día siguiente, al no haber nadie en casa a la media tarde era buen momento para poder arreglarme... Arreglarme de puta.

¡Estaba impresionante! Me había hecho un moño de rizos y bucles, mi maquillaje súper exagerado, de un trozo de tela que sobró del disfraz de carnavales, me hice una falda atada con un cinturón y abierto atrás enseñando mi culo con el tanga de leopardo, sostén a juego y tacones. Estaba lista. Por encima, para llegar al sitio; detrás del campo de fútbol del Barça, me puse un vestido amplio y gafas de sol. Mi Dueño estaría orgulloso, estoy segura. Y estaba dándole una total obediencia y El sin saberlo. Me sentía muy a gusto y contenta con mi decisión.

Por el camino en el taxi pensaba como sería su sorpresa cuando nos conectáramos por la noche, al decirle que ya tenía el dinero para llevarselo en boca. Espero hacerle sentirse contento y por fin, podré ser su esclava total. Me encantaba obedecerle; me sentía en el máximo de mi esclavitud.

Llegué, y muy nerviosa. Todavía no había muchas de las profesionales así que estaba más segura y no cogía el “sitio” de nadie. Pero tampoco había clientes.

Llegaban las primeras putas, y hablaban entre ellas; llegaban mas.....

Una decidió hablar conmigo

“¿Que crees que haces aquí?”

La ignoré y me fuí algo mas lejos.....me siguió.

De repente, se paró un coche delante de mí, como estaba tan asustada en seguida lleguemos a un acuerdo y subí al coche.

“Así que te puedo pegar si quiero” me decía en el camino

“Mas o menos” le contesté

“¿Pero, te gusta eso del sado?”

“Si”

“Que la gente te de hostias.....bien”

Ya no sabía si hubiera estado mejor con las putas o con éste

Paró el coche en un escampado y me dijo que bajara del coche. Sacó una cuerda del maletín y me ató a un árbol. Buscó una rama.....

Me desperté en hospital.....

Mi hija a mi lado, llorando.....

Mi padre.....

Nadie preguntaba nada ni cuando estaba más o menos curada.....

Pero estoy segura por que no preguntan.....

Porque lo saben todo....